

Análisis semiótico y hermenéutico

Marisela Becerra Verduzco

I. LOS COMEDORES DE PATATAS, VINCENT VAN GOGH



1. Los tipos de Signo

Íconos:

La escena completa es icónica: es una representación de personas y cosas. Son íconos porque los signos son similares a sus objetos.

Índices:

Primer índice general: la *oscuridad* de la escena significa que es de noche, seguramente después de un duro día de trabajo (las *vestimentas* son un índice de que son trabajadores: parecen

uniformes de trabajo, quizás de servidumbre, de campesinos o mineros.). Las vestimentas también son índices de que hace frío.

Todos comen del mismo plato de patatas, lo cual es un indicio de pobreza: es una cena sumamente austera, pues no hay carne, no hay vino, no hay platos individuales, a duras penas hay tazas con una bebida que podría ser té o café.

La escala del espacio (casa pequeña, con un techo bajo), el diseño de los objetos (la lámpara, las sillas, los muros desgastados, las ventanas pequeñas sin cortinas, los utensilios que cuelgan de la pared, el tamaño de la mesa) y la arquitectura son índices también de escasez económica, no hay ornamentos, no hay lujos, nada está sobrado.

Las arrugas y las expresiones indican una vida difícil, trabajo rudo, inclemencias del tiempo y de la vida. Sin embargo esos rostros también reflejan cierta bondad y paz, son personas desposeídas pero pacíficas, sin maldad, quizás simplemente resignadas a vivir con lo mínimo, les consuela estar en compañía unos de otros y compartir el “pan” (un viejo ofrece una taza con una leve mueca de simpatía a otro de ellos).

Los rostros también parecen estar casi en silencio, como si estuvieran demasiado cansados o sin tuvieran ánimos, o como si no tuvieran nada que valiera la pena contarse. Sólo hablan lo necesario, quizás preguntas que se responden con monosílabos entre largos silencios: --¿trajiste leña? --sí

Símbolos:

La vestimenta: Los códigos de vestido son convenciones sociales, uniformes de trabajo quizás.

2. Planos de funcionamiento.

Sintáctico: una composición figurativa, casi monocromática, tonos oscuros, negros, terracotas y verdosos. Pinceladas libres, crudas y orgánicas.

Semántico: Cinco figuras humanas sentadas alrededor de una pequeña mesa cuadrada. Una de ellas, situada al centro de la imagen, da la espalda. Una casa pequeña, austera, sin ornamentos, únicamente con los utensilios necesarios para la vida diaria.

Pragmático: Es una imagen que deja una sensación de desazón, es una escena sombría con personajes apaleados por la vida.

Predomina el plano pragmático, pues es una imagen que impacta fuertemente a nivel emotivo.

3. Lectura denotativa y connotativa. (Roland Barthes)

Denotativamente, como ya se explicó, la obra representa 5 personas reunidas alrededor de una mesa en una casa que parece pequeña. Las personas tienen vestimentas

A nivel connotativo se puede decir mucho. Se podría retomar la información que los índices nos comunican, como se explicó en el punto número 1, y que en resumen se trata de una obra que representa la pobreza, la ausencia de alegría, la crudeza de la vida, del trabajo rudo y la vejez, pero también la actitud de bondad y resignación de los sujetos retratados.

Por otra parte, analizando la composición y el lenguaje visual del artista, podemos destacar características que indican claramente que no es una obra para observar placenteramente, por el contrario, quiso mostrar de manera cruda esta situación de la miseria.

Entre estas características compositivas están el hecho de que uno de los personajes esté dando la espalda y justo al centro de la imagen (no en la periferia para que no estorbe o tape algo importante), esto es algo que un artista clásico, por ejemplo, no haría, sería considerado como un defecto o un error. Pero Van Gogh no manipuló la composición para que ésta fuera bella,

Así mismo podemos identificar el poco nivel de detalle con el que están trabajadas las formas, por el contrario, el uso de pinceladas crudas, despojadas de toda pretensión preciosista, con la única intención de plasmar la visceralidad y la emoción de la escena.

Los tonos sombríos connotan a su vez esa desesperanza, esa ausencia absoluta de alegría. En general podemos identificar una intención de hacer patente la miseria de un grupo de personas, traer a la luz una realidad ajena a la burguesía de su tiempo. Nadie quería ver un tema tan triste, ningún burgués está interesado en ese tema, no es agradable para ellos, les podría parecer chocante o incluso hacer sentir culpables.

Quizás también fue una temática diferente a la usual en la pintura en ese contexto histórico y social.

4. Interpretación hermenéutica.

Autor

Vincent Van Gogh fue un pintor holandés que vivió entre los años 1853-1890. Su vida fue rica en contrastes, altibajos, fue testarudo, apasionado, necio, romántico, depresivo y dramático. Tuvo una infancia que él caracterizó como triste, viviendo varios años en una especie de internado. Dejó la escuela alrededor de los 13 o 14 años para nunca más volver. Fue siempre cercano a su familia, especialmente a su hermano Theo.

De joven fue muy religioso (protestante) y, después de vivir en distintas ciudades de Europa y trabajar en diferentes oficios (entre los cuales aún no vislumbraba dedicarse a la pintura), se fue de misionero a Bélgica. Tenía entonces 26 años; esa época de fervor evangélico la vivió en una situación económica de escasez y aún así entregaba lo que tenía a los más desvalidos, sentía gran simpatía y compasión por ellos. Estando allá, gustaba de hacer dibujos de la gente y de los paisajes, los cuales compartía por carta con su querido hermano.

Luego, debido a ciertos rasgos de su personalidad abandonó la vida religiosa y Theo, quien había observado el talento de su hermano para el dibujo, lo apoyó económicamente y animó para que comenzara a dedicarse de lleno a la pintura. Así, a los 27 años, y comenzó a introducirse en el dibujo y la pintura en Nuenen, donde vivía su familia. Ahí pintó la vida de los campesinos. Su obra

en esa fase fue sombría, de hecho, fue ahí que realizó “Los comedores de patatas” (1885). La idea era que Theo, que comerciaba con arte en París, vendiera su obra allá. No le fue nada bien, pues el gusto de los compradores era más colorido.

Después se mudó a Amberes para estudiar en la Academia de arte, donde no comulgó con la formación recibida, pues era demasiado tradicional, aburrida y sin emoción para su gusto.

Así que en 1886 se muda a París donde Theo lo lleva a conocer el trabajo de los artistas del momento como Monet, Henri de Toulouse-Lautrec y Emile Bernard. Ahí se sintió estimulado para experimentar libremente y darle luz y color sin precedentes a su obra. Dejó atrás las temáticas campiranas para enfocarse en escenas como cafés, boulevards, plantas y retratos.

En 1888 termina abrumado por la ciudad y busca tranquilidad en Arles, al sur de Francia, donde pasó una época luminosa, inspirada y prolífica (unas 180 pinturas en un año). Trabajó ahí un tiempo con Paul Gauguin, con quien tenía interesantes discusiones, que después llegaron a polemizar de manera tan dramática que fue insostenible. Van Gogh terminó amenazándolo con una navaja. Cayó en una inestabilidad emocional tan fuerte que se cortó su propia oreja y se la entregó a una prostituta envuelta en papel periódico.

Fue internado en un hospital, tanto por la oreja como por su estado emocional. Lo dieron de alta, pero al poco tiempo ingresó voluntariamente a un hospital mental. Después salió y pasó sus últimos días en Aubers, Francia. En esta época tormentosa no dejó de pintar, por el contrario, la pintura era como su terapia, y de hecho hizo algunas de sus obras más célebres.

Fue un artista incomprendido, su obra no fue valorada por el público de la época y su vida terminó trágicamente por un disparo de bala, no se sabe aún si como un suicidio o de manera accidental. Fue su cuñada, la esposa de Theo, quien, quedando viuda, heredó la obra del artista y se dedicó a promoverla. Su hijo (sobrino de Vincent), fundó el museo que lleva su nombre y alberga la mayor parte de la obra del pintor.

Es sorprendente cuan corta fue su vida, en especial su vida artística. Sus autorretratos parecen ser de un viejo, pero murió a los 37 años; su carrera en la pintura inició más o menos a los 27, así que en sólo 10 años produjo semejante cantidad y nivel de obra. Irónica y tristemente nunca recibió reconocimiento en vida.

Obra

Para describir la obra incluiría aquí el análisis sintáctico, semántico y pragmático descrito en el punto 2 y los significados denotativos y connotativos explicados en el punto 3 de este trabajo, sin embargo, por esta ocasión lo omitiré para no ser repetitiva.

La pintura fue realizada entre marzo y mayo de 1885, cuando Van Gogh vivía en Nuenen con su familia, tenía 32 años, y hacía apenas unos 5 que perseguía una carrera en el arte. Hasta ese momento no había recibido educación formal en la pintura, aunque había aprendido mucho de manera autodidacta. En esa época trabajaba del amanecer al anochecer con gran placer y ahínco,

hacía estudios anatómicos y buscaba mejorar cada día, se sabía un artista en gestación, en búsqueda de maestría y de un lenguaje propio.

Para la realización del cuadro, Van Gogh hizo estudios de 50 rostros de campesinos, una serie de bocetos y al final contrató modelos. Su amigo de esa época, Anthon Van Rappard, criticó fuertemente la anatomía, los trazos y la técnica, lo cual provocó el rompimiento de su amistad.

Lector

Pienso que en la época de Nuenen, Vincent había dejado atrás la vida de pastor cristiano en Bélgica, pero la marca que dejó la experiencia con la miseria de los mineros seguía imborrable en su mente. Por lo que se lee de él, en ese tiempo era un apasionado idealista, de corazón bondadoso, sensible al sufrimiento humano y con el anhelo ardiente de hacer el bien en el mundo, ya fuera predicando el evangelio, compartiendo sus bienes con los más pobres, o pintando para testificar esta dura realidad ante el mundo, quizás para dignificar a estos vulnerables trabajadores.

Su pintura refleja una sensibilidad a lo invisible y a lo visible. Al espíritu y a la materia. A la materia que refleja ese espíritu. Le interesaba más el lado expresivo que el técnico, o en todo caso, la técnica estaba al servicio de lo expresivo y no al revés, pues con sus pinceladas burdas y recias sacrificaba detalle pero ganaba crudeza y enfatizaba lo grotesco de la miseria. Por algo, después se aburriría en Amberes, donde prevalecía el cuidado de la técnica. En términos Hjelmslevianos, la expresión está en función del contenido. La sustancia de la expresión es la pintura, la forma de la expresión son esas pinceladas y esos colores oscuros, para que el contenido se muestre lo más dramáticamente deprimente posible.

Van Gogh desarrolló su propio código y éste no se adaptaba al del mercado del arte. Al parecer en este periodo, Theo buscaba vender la obra de Vincent en París, lo cual fue un fracaso, pues la demanda de esta ciudad era de obras más coloridas. Me queda claro que al pintar esta obra Van Gogh no pretendía dar gusto al público, sino mostrar una dolorosa realidad de la cual él había sido testigo y que el mundo ignoraba.

Su caso me hace pensar en el actual debate del arte contemporáneo, en el que la técnica ya no es importante, “todo vale” si tiene un discurso que lo soporte. Van Gogh era criticado por su falta de cuidado técnico también. Sin embargo, creo que en su caso no era una falta de técnica, sino una subordinación de la técnica al contenido expresivo. O en todo caso, no es que no tuviera técnica, sino que la transformó, la “deformó” intencionadamente en pos de un trazo más energético, más elocuente, con mayor carga vital.

También creo que el hecho de que hasta ese momento no hubiera tenido educación tan formal en el arte ayudó a que no siguiera los códigos tradicionales de su época. Quizás esto lo habría podido influenciar y alejar de la búsqueda de su propio lenguaje, que fue lo que lo hizo distinguirse de sus contemporáneos.

Adaptarse a los cánones aceptados lo habría hecho más “popular” en su momento, habría vendido más obra en vida, habría tenido quizás más estabilidad emocional y financiera, pero habría sido uno más de su época, no habría trascendido en la historia del arte, no habría llegado a ser considerado el mítico artista que es ahora.

Personalmente el cuadro me conmueve, me duele. Me asombra la expresión que logra con pocas pinceladas. Me significa una situación que sigue sucediendo alrededor del mundo, no en Holanda o Bélgica, sino en el mundo entero, entre campesinos, obreros, comerciantes ambulantes, empleados explotados y desempleados. Claro, se ha complicado con violencia, con adicciones y con aparatos electrónicos.

II. ESTATUA DE LA LIBERTAD. ANDY WARHOL



1. Tipos de signos (íconos, índices y símbolos).

Íconos:

La obra misma es un ícono de la obra original: la estatua de la libertad. La estatua a su vez, es un ícono de una mujer. Es decir, la obra de Warhol es un ícono de un ícono.

El camouflage pretende semejar los colores de la vegetación en la naturaleza, para mimetizarse con ella, así que también puede ser un ícono en la medida que posee cualidades semejantes a las que representa.

Índices:

No los encuentro.

Símbolos:

La propia estatua de la libertad, es un símbolo internacional de Estados Unidos y de Nueva York. Pero para ese país es símbolo de libertad, de democracia, de supremacía, del American Dream, etc.

El patrón de camouflage es un símbolo en tanto que es un código visual convencionalizado para la vestimenta militar.

2. Planos de funcionamiento.

Sintáctico

La obra tiene dos capas: una inferior, de manchas verdes y cafés, y una superior, que son formas negras orgánicas.

Semántico

La capa inferior es un signo de lo militar, de la guerra. La capa superior es una imagen de la Estatua de la libertad, que tiene una carga significativa muy fuerte. La sobreposición de ambos símbolos genera una nueva significación: hace que la estatua de la libertad se vuelva la estatua de la guerra, y declara una especie de contradicción: la libertad militarizada. El terror de la guerra se funde con los ideales más altos de la nación más poderosa de ese tiempo.

Pragmático

Desconozco la reacción del público en su momento a la obra, imagino que habrá generado a su vez ovación y escándalo, como toda obra de Warhol. Ovación por los pacifistas, escándalo para los nacionalistas dispuestos a morir por su nación en la guerra.

3. Lectura denotativa y connotativa. (Roland Barthes)

Denotativamente la imagen presenta una fotografía como en negativo del torso de la estatua de la libertad, puesta sobre un patrón de camouflage militar.

En cuanto a lo connotativo y lo ideológico, se percibe una crítica política (la expresada en el nivel semántico), pero sospecho que más allá de ello, el artista tuvo la intención de provocar y polemizar, como era su gusto y costumbre.

4. Interpretación hermenéutica.

Un análisis hermenéutico será tan conciso y acertado como se logre profundizar en el conocimiento del autor, de su vida, su psicología y pensamiento, así como del contexto en el que se desarrolló y realizó la obra. Debo anticipar que no he logrado indagar tanto como quisiera, y que el tiempo no me fue suficiente para escribir más, así que mi interpretación es muy somera.

Autor

Andy Warhol fue el artista más representativo del arte pop, el más polémico y famoso también. Nació en Pittsburgh en 1928 y murió en NY en 1987. Nació en una familia inmigrante pobre, sufrió de enfermedades desde pequeño, era un niño introvertido, sensible y muy creativo. Se trasladó a los 21 años a NY, donde pronto fue ganando popularidad como ilustrador comercial y de ahí fue pasando de manera muy natural al arte, era muy inteligente e ingenioso, amaba la atención mediática, rodearse de celebridades y hacer mucho dinero.

Obra

Nuevamente, aquí irían el análisis sintáctico, semántico y pragmático y las lecturas denotativa y connotativa, pero las omitiré para no repetir.

Warhol realizó la obra en 1986, en el centenario de la colocación de la estatua de la libertad en Nueva York, y además un año antes de su muerte. Ya había usado previamente el patrón de camoufflage en otras obras. En cuanto a la estatua, el artista llevaba años tomando fotografías de ella, y utilizó algunas de ellas para crear múltiples piezas. La fotografía misma de esta obra fue tomada por él.

Como toda obra de Warhol, es una pieza polémica. El artista no aclara nunca la intención de sus creaciones. Es una serigrafía, que tampoco es hecha por él. Su autoría reside en el trabajo intelectual y el genio creador necesarios para llegar al producto artístico, no tanto la manufactura.

Su lenguaje visual es sencillo, altos contrastes, colores planos. No hay gran detalle, lo importante es el concepto abrasivo, la intención provocadora y la venta a precios estratosféricos. La imagen me parece que es atemporal, fácilmente podría ser confundida como un cartel diseñado el día de hoy. Para muchos, Warhol fue un fraude. Pero no creo que una imagen creada por un pseudoartista habría logrado traspasar la prueba del tiempo como estas imágenes.